

LA RELACIÓN JÓVENES - FAMILIAS: De los ideales a las realidades compartidas

Johanna Jazmín Zapata Posada (*)

Resumen

El siguiente texto presenta una reflexión en torno a la relación Jóvenes – Familia en el contexto de la Ciudad de Medellín – Colombia. Los resultados que se presentan son producto de un proceso de investigación formativa de enfoque cualitativo, liderado por un grupo de estudiantes y docentes que conforman el Semillero de Investigación en Familia de la universidad Pontificia Bolivariana. El proyecto que han desarrollado en el transcurso del año 2010, tiene como nombre “Percepciones de las relaciones afectivas con la familia, los amigos y la pareja, que tienen los y las jóvenes pertenecientes a la Asociación Cristiana de Jóvenes”, a partir de aquí representada con la sigla ACJ - YMCA¹.

A partir de este estudio se ha posibilitado el acercamiento a realidades sociales (modos de pensar, convivir y vincularse) de los/las jóvenes de la ciudad de Medellín, específicamente a aquellos(as) ubicados(as) en la Comuna 13², caracterizada por una alta vulnerabilidad social, no sólo por las condiciones económicas precarias, sino por los altos niveles de violencia y la presencia de grupos armados al margen de la ley, lo que representa una situación bastante compleja para los y las jóvenes, en la medida en que se ven estigmatizados no sólo por vivir en este sector, sino por ser asociados con actos delictivos.

Se evidencian aquí los hallazgos de la investigación referidos únicamente a las percepciones de las relaciones afectivas con sus familias y a la importancia que los/las jóvenes le otorgan a este grupo social y humano. La investigación ha permitido conocer ambigüedades que se presentan en la forma en cómo los /las jóvenes perciben y representan a la familia como ideal en contraste con las realidades que vivencian en sus propias familias.

Abstract

The following text is a reflection on youth- Family affairs in the context of Medellin City - in Colombia; findings are the result of a qualitative formative research process, led by the study group on Family Research comprised of students and teachers at Universidad Pontificia Bolivariana, a project developed throughout the year 2010, entitled "Perceptions of emotional relationships among family, friends and couple, of the young people from the youth Christian Association YMCA."

¹ La Asociación Cristiana de Jóvenes un movimiento mundial, voluntario, ecuménico, que trabaja en 135 países del mundo. En Colombia está presente desde 1964 y actualmente está ubicada en 9 ciudades. Su sigla es ACJ - YMCA

² La comuna 13 es un nombre propio, responde a una forma de ordenamiento territorial que presenta la ciudad de Medellín, en donde cada comuna alberga un número determinado de barrios, entre ellos san Javier, en el cual está ubicada la ACJ - YMCA y otros más de los cuales proceden los/las jóvenes que participaron en el estudio.

(*) La profesora Johanna Zapata es trabajadora social, especialista en familia y actualmente estudia el Doctorado en Ciencias Sociales, niñez y juventud de la Universidad de Manizales y el CINDE; es docente de la facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana y actual coordinadora del Semillero de Investigación en Familia.

This study has made possible to approach social realities (ways of thinking, living and connectedness) of the youth in the city of Medellín, specifically those located in the “Comuna 13”, characterized by high social vulnerability, not only caused by the precarious economic conditions, but the high levels of violence inflicted by armed groups outside the law, resulting in a quite complex situation for the youth.

Research findings referred only to perceptions of affective relationships of the youth with their families and the meaning this human and social group carries for the youth. The research has allowed us to know the arising ambiguities perceived by the youth and the representation of the household as an ideal to reach in contrast with the realities experienced within their own families.

Palabras clave

Vivencias, relatos, convivencia, reflexividad juvenil, contexto, afectos.

Key words

Experiences, stories, fellowship, youth reflexivity, context, affection.

A modo de presentación

El siguiente texto contiene la socialización de una experiencia en investigación formativa en el contexto de la educación superior en la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) de la ciudad de Medellín – Antioquia, en la cual se desarrollan procesos de acercamiento y motivación constante a la investigación como forma de construcción de conocimiento y transformación de la realidad social. Con este fin, grupos de estudiantes (principalmente de carreras de pregrado) y docentes se reúnen en torno a temas comunes y plantean sus inquietudes hasta lograr consolidar proyectos que generalmente se desarrollan con presupuestos de la universidad.

El Semillero de Investigación en Familia de la UPB, es uno de esos grupos, fue creado en el año 2004, pertenece a la Escuela de Ciencias Sociales y a la Facultad de Trabajo Social, además, hace parte del grupo de investigación en Familia, el cual tiene varias líneas de investigación, una de ellas denominada ciclo vital familiar, a la que el semillero articula su actual proyecto.

Este semillero además de ser interdisciplinar -abierto a todos los programas- es flexible, pues está conformado por estudiantes que van desde el primero hasta el último semestre de las facultades de trabajo social y derecho, principalmente. En la actualidad está integrado por seis estudiantes y una docente que lo orienta (La autora del presente texto).

A lo largo del proceso de formación investigativa el semillero ha tenido la posibilidad de avanzar y focalizar el interés cada vez más por la vivencia del afecto en los jóvenes, dejando así el énfasis en la *problemática*, pues las reflexiones que se realizaron en el equipo durante el rastreo bibliográfico llevaron a concluir que es precisamente este último aspecto

[Escribir texto]

el que más se indaga en la condición juvenil actual, dejando de lado asuntos de la vivencia cotidiana de los/las jóvenes que en últimas son los que configuran su ser en el mundo.

Paralelo al énfasis investigativo del semillero se articula mi interés investigativo en la relación familias – jóvenes, el cual he ido profundizando a lo largo de mis estudios doctorales; inicialmente a partir de la construcción de un estado del arte sobre las investigaciones que implican ambas categorías, adolescentes/jóvenes y familias y posteriormente con la búsqueda de referentes teóricos, bases epistemológicas y construcciones metodológicas que me permitan el acercamiento y una posible interpretación a este fenómeno.

A partir de lo anteriormente mencionado, surge el proyecto denominado “percepciones de las relaciones afectivas con la familia, los amigos y la pareja, que tienen los y las jóvenes pertenecientes a la ACJ - YMCA”, el cual se desarrolló con dos grupos de jóvenes (uno de mujeres y otro de hombres) que se encuentran entre los quince y los diecinueve años, que viven en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín y participan de los programas de la ACJ-YMCA.

La ACJ - YMCA es una institución que hace presencia en la ciudad desde el año 1974 y su sede está ubicada en el barrio San Javier (Comuna 13 zona Centro Occidental). La ACJ-YMCA trabaja con jóvenes de las comunas 4, 12, 13, 60 y jóvenes del Municipio de la Unión (Antioquia), mediante la sensibilización y reflexión en torno a la vida, la comunicación intergeneracional, el arte y el trabajo grupal, brinda elementos para la toma de decisiones responsables y la incorporación de prácticas que les permitan mejorar las relaciones consigo mismo, con los demás y con su entorno. La misión de la ACJ - YMCA es la Extensión del Reino de Dios entre las personas y en especial entre los y las niñas, jóvenes y mujeres de la ciudad de Medellín y otros Municipios de Antioquia. Se entiende esta extensión como del desarrollo humano integral con énfasis en la dimensión espiritual, el liderazgo y la construcción de comunidades basadas en los principios cristianos de amor, paz y reconciliación.

El semillero y específicamente este proyecto de investigación se articula a una de las áreas de trabajo denominada “Promoción de la salud”, en la cual se hace énfasis en la salud mental, dadas las condiciones de vulnerabilidad y conflicto propias del contexto de la comuna 13. Es así como se ha logrado una articulación, de trabajo integrado y cooperativo, entre la ACJ - YMCA y el semillero; ya que los primeros cuentan con la relación directa con los y las jóvenes y sus necesidades y el semillero aporta el equipo de trabajo y la formación para apoyarlos en investigación.

De esta forma también se logra que un grupo de jóvenes en formación, en este caso el equipo investigador, tengan la inquietud y curiosidad por la investigación cualitativa, el compromiso por la transformación de las difíciles realidades que nos aquejan y por último la vinculación a los diversos escenarios académicos, por ejemplo con la presentación de dos ponencias por parte de ellos en los encuentros regionales (Medellín) y nacionales (Colombia) de semilleros de Investigación en 2010.

[Escribir texto]

Se pretende entonces con esta investigación, que aún está en proceso, avanzar en el conocimiento de la situación en este aspecto particular de los y las jóvenes en la ciudad de Medellín a partir de la pregunta: ¿cómo perciben los/las jóvenes las relaciones afectivas con sus familias, sus amigos y su pareja y cómo influyen estas percepciones en la forma de relacionarse con éstas?. Lo anterior debe dar pautas para el diseño de estrategias de trabajo en la ACJ-YMCA, ya que a partir de la percepción y visión juvenil se pueden idear programas más acordes con las necesidades y realidades de los y las jóvenes, garantizando un mayor impacto. Además se intenta por este medio abrir puertas a otras experiencias similares e incluso a la posibilidad de generar espacios de discusión interdisciplinarios y transnacionales

Aspectos metodológicos

La investigación de enfoque cualitativo, se orienta bajo el paradigma histórico hermenéutico, en tanto ubica a los y las jóvenes desde sus realidades subjetivas - percepciones, emociones, sentimientos- y en su contexto particular; la investigación tiene un alcance descriptivo y su método de interpretación es inductivo ya que busca conceptualizar sobre las relaciones afectivas desde la experiencia propia de estos sujetos.

El diseño de la investigación es no experimental y privilegia la interacción y la observación en un estudio de caso y empleó como estrategia metodológica los grupos de discusión o grupos focalizados, en los cuales los/las jóvenes que participaron del proyecto fueron divididos en dos grupos, uno masculino y otro femenino, con el fin de tener elementos de contrastación por género. Las técnicas utilizadas para el desarrollo de los grupos fueron netamente interactivas.

Inicialmente se realizó con cada uno de los jóvenes una entrevista de perfil, en esta se exploró principalmente sobre el interés que cada uno/a de ellos/as tenían en participar en los grupos, se realizaron veinticuatro entrevistas en total, doce a jóvenes hombres y doce a jóvenes mujeres. Posteriormente se desarrollaron los grupos de discusión, en total se realizaron doce encuentros, seis con los hombres y seis con las mujeres. Estos tuvieron una asistencia constante pero variada debido a que las condiciones de seguridad que se presentaron en la comuna durante los últimos dos meses limitaban el desplazamiento de los y las jóvenes hacia los puntos de encuentro³.

En cada uno de ellos se indagó sobre alguna de las categorías de análisis: relaciones afectivas con amigos, con pareja y con familias, en el caso de la categoría familias, se realizaron además algunas entrevistas a profundidad. Tanto los encuentros grupales como las entrevistas fueron grabadas, transcritas, codificadas y posteriormente analizadas a partir de la construcción de matrices categoriales y la triangulación de datos.

³ Al respecto la Psicóloga que trabaja en el equipo del proyecto plantea: las balaceras constantes, los muertos y enfrentamientos permanentes entre combos han llenado a la comunidad de miedo, de angustia, impotencia y aunque los jóvenes asisten a la ACJ- YMCA, se ha tenido que priorizar espacios que permitan abordar lo que están sintiendo y posibilitar que estén seguros en la sede en las horas que puedan estar, lo que hace difícil a veces las reuniones a horas determinadas. Es por esto que se ha optado por hacer también algunas entrevistas en el tema de familias y flexibilizar los horarios propuestos.

[Escribir texto]

Referentes conceptuales: familia y jóvenes

Se entiende en el contexto del proyecto la familia como un grupo abierto y diverso, un sistema en constante interacción e interdependencia del contexto, lo que abre la posibilidad de ver a cada miembro de la familia, incluidos los y las jóvenes, como parte sustancial de cada sistema familiar, que afectan y son afectados y que tienen altos potenciales de cambio y transformación en éstos. (Hernández, 1997).

Se asume a la familia en un contexto de constante cambio que ha vivido fuertes transformaciones, que trae al escenario social la aparición de la diversidad y el debilitamiento de los patrones tradicionales de conformación y relación familiar, lo que ha sido motivo de consensos y desavenencias; para Beck – G, “el resultado de todas estas transformaciones es el siguiente: tanto en la política como en el ámbito científico o en la vida cotidiana, con harta frecuencia ha dejado de estar claro quién o qué constituye la familia. Los límites se hacen borrosos, las definiciones vacilantes; crece la inseguridad.” (Beck – G, 2009: 12-13).

Se habla de jóvenes desde una visión contemporánea y contextualizada, en la que se tiene en la cuenta las características socio históricas en las que se desenvuelven, alejándose de la visión etaria y desarrollista y con la pretensión de superar la idea de que los jóvenes están en una etapa de tránsito a la vida adulta y que por ende son inmaduros o incompletos, posiciones que definen a la juventud como etapa problemática, de riesgo o peligro. Por tal motivo la categoría de jóvenes se trabaja desde el reconocimiento de la pluralidad, en la que cada joven construye su propios “mapas vitales” y sus propias “biografías” (Serrano, 2004; Sepúlveda, 2008; Rossi, 2009)

“La juventud no es un sector social cristalizado, sino polisémico y cambiante. La comprensión de las juventudes y sus diversos sentidos implica conocer sus anclajes y adscripciones en un mundo complejo crecientemente globalizado. La juventud no es un campo social autocontenido, sino que se construye desde las diversas articulaciones con otras aéreas de la realidad social que participan en la conformación de los sentidos de la condición juvenil. Los jóvenes y las juventudes son construcciones heterogéneas. [...]” (Valenzuela, 2009: 35)

La familia de los y las jóvenes y la relación de estos y estas con su familia ha sido poco explorada en las investigaciones de juventud, lo anterior fue develado en un estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia para los años 1985 – 2003, sin embargo los estudios no sólo en éste país sino en otros países de América Latina muestran la importancia que tiene ésta para los y las jóvenes, los cuales presentan una alta valoración y representación de la familia, pero no de las condiciones en las que actualmente se están desarrollando las relaciones familiares. Por lo que se considera un eje fundamental en la vida de los y las jóvenes y lleva a pensar que los vínculos y el plano afectivo son indispensables para la consolidación del sujeto joven. (Unda, 2010)

Los cambios que afectan a los jóvenes no son solamente internos o propios de su condición juvenil,

[Escribir texto]

[...] la condición juvenil no parece ser la que estructura la participación política, ni la que constituya actores ni proyectos políticos colectivos, sino mundos de la vida (o sensibilidades) mutuamente más cercanos y, por tanto, códigos y lenguajes compartidos. [...] (Rossi, 2009: 14).

A la par encontramos la dinámica social y familiar en constante transformación y en ocasiones, también en constante amenaza. Así también, la realidad de las familias, la necesidad de acomodarse a un sistema capitalista que les demanda producir para sobrevivir o para consumir lleva a readaptaciones y nuevas búsquedas que no siempre son las más propicias para el bienestar de sus miembros; situaciones como horarios extensos de trabajo para los padres, ausencia de uno o de ambos padres, violencia en los hogares, relaciones de indiferencia o conflicto permanente, son frecuentemente generadoras de malestar, distanciamiento y falta de confianza entre jóvenes y adultos que conviven en una misma familia.

Lo anterior sumado a los altos índices de problemáticas que afectan directamente a la población juvenil, como el suicidio, la depresión y las adicciones, son señales que indican que algo sucede con la forma cómo vivencian y perciben la afectividad los/las jóvenes, especialmente en un grupo tan significativo social y culturalmente como lo es la familia. (Estrada et al, 2009; Torres de Galvis, et al, 2007; Zapata y Segura, 2008).

Camino recorrido

A continuación se presentará como se ha desarrollado el proyecto y los hallazgos obtenidos hasta el momento, ya que la fecha de finalización corresponde al mes de diciembre del presente año. Luego del montaje y aprobación del proyecto se inició el fortalecimiento y formación del equipo investigativo (estudiantes, docente y profesional de apoyo de la ACJ-YMCA), el acercamiento se realizó a temas relacionados con la condición juvenil y la investigación cualitativa, principalmente, además en reconocimiento del contexto, no sólo institucional sino del barrio y sus principales problemáticas.

Posteriormente se realizaron entrevistas con los y las jóvenes que deseaban, participar en los grupos de discusión, estas se abordaron de forma individual y su principal propósito fue sondear sobre la motivación y la construcción de un perfil de cada uno de los y las jóvenes.

El siguiente paso fue la construcción de los esquemas de trabajo grupal, que privilegiaron las técnicas interactivas y la discusión temática; la puesta en marcha de estos encuentros duró tres meses del año (junio – agosto) y en total se trabajaron doce sesiones grupales, seis con los jóvenes hombre y seis con las mujeres, cada categoría de análisis se abordó en dos sesiones de grupo. En general la participación de los/las jóvenes fue activa, y sólo se presentaron dificultades en algunos casos con la asistencia debido a la situación de conflicto armado del sector que dificultó la movilidad. En estos casos se realizaron nuevos encuentros de discusión y algunas entrevistas a profundidad.

En este momento el proyecto se encuentra en el momento final de la fase de transcripción, codificación, triangulación y análisis de la información, lo que ha significado un gran aprendizaje para todo el equipo investigador. Al mismo tiempo y como se mencionó

[Escribir texto]

anteriormente el proyecto ya tuvo una primera socialización, en el onceavo encuentro regional de semilleros en el municipio de Envigado (Antioquia - Colombia), lo cual es de mucha importancia puesto que la presentación fue realizada por una de las estudiantes auxiliares de investigación; en este evento se dio el aval para participar como ponentes en el encuentro nacional de semilleros que se realizará en la ciudad de Barranquilla el próximo mes de octubre, a este evento asistirá como ponente un de las estudiantes miembros del equipo.

Discusión⁴

Hablar de familia con los jóvenes representó el acercamiento a realidades complejas de la vida cotidiana, comprender cómo éstos/as se relacionan con sus familias, qué les afecta de ellas y cómo ellos/as las afectan, qué esperan de ellas; implicó adentrarse en sus percepciones y representaciones pero también en sus vivencias, en sus duelos y tristezas, en síntesis significó tocar lo más profundo de sus fibras en un compartir dialógico.

A simple vista podría pensarse que cuando se es joven, simultáneamente se esta desprendido de la familia y sus funciones, ya que la valiosa búsqueda por la autonomía y la ampliación de los márgenes relacionales puede significar un distanciamiento del vínculo familiar, sin embargo los hallazgos obtenidos evidencian lo contrario, es decir muestran cómo los jóvenes valoran y significan positivamente tanto la pertenencia a una familia como la existencia de esta institución -familia- en la sociedad. “La familia lo complementa a uno, llena esos vacíos y le da sentido a la vida, lo apoyan a uno, lo ayudan y es como esa unión que hay entre la familia de uno que lo lleva a salir adelante, le da aliento a uno”⁵; “un mundo sin familia es un caos”⁶.

En un estudio realizado en la ciudad de Quito – Ecuador, con veintiséis grupos de diversas formas asociativas juveniles, cuya pregunta se orientaba a descubrir qué hacen, qué piensan y qué esperan los/las jóvenes en esa ciudad; se encontró como éstos jóvenes tienen una representación sumamente positiva de la familia considerándola “*el último bastón frente a la crisis*” [el énfasis es original]; al pensarla como institución social reconocen y enuncian los ejes de la decadencia en la que se encuentra actualmente, mencionando asuntos como el individualismo, la migración, el desempleo y el consumismo entre otros; además que identifican la vivencia de difíciles realidades en sus propias familias; sin embargo, le dan el lugar de lo más valioso e importante de la sociedad. (Unda, 2009).

Al respecto el autor de dicho estudio expresa que “las representaciones de los jóvenes acerca de la familia son muy similares, casi idénticas, a las que reproducen los adultos y la institucionalidad adulta, más allá de las diferencias formales que puedan establecerse”, es decir, se interpreta que en cierta medida los/las jóvenes conservan un “ideal” social desde el

⁴ En el desarrollo de la siguiente discusión se asumirá con nota al pie la aclaración de aquellos términos que representan expresiones particulares del lenguaje de estos jóvenes, con el fin de facilitar la interpretación de los/las lectores.

⁵ En adelante se abreviará GHJ, a todos aquellos testimonios obtenidos en las discusiones grupales o en entrevistas con los hombres jóvenes que participaron en el presente proyecto.

⁶ En adelante se abreviará GMJ, a todos aquellos testimonios obtenidos en las discusiones grupales o en entrevistas con las mujeres jóvenes que participaron en el presente proyecto.

deber ser y no han logrado hacer un desplazamiento reflexivo a partir de sus realidades y vivencias.[el énfasis es original]" (Unda, 2009:90).

Lo anterior pudo ser contrastado en las discusiones con los/las jóvenes de nuestro estudio, quienes también manifiestan una alta valoración de la familia como institución y de sus propias familias, pero a diferencia de los otros discursos presentan una mayor reflexividad sobre el contexto y sobre ellos mismos como protagonistas de la vida familiar y las implicaciones que estos aspectos tienen en cómo la familia logra o no cumplir sus funciones.

Para estos jóvenes no existen las familias ideales, asumen con claridad que todas ellas tienen problemas y que en todas se presentan tanto afectos negativos como positivos, incluso los nombran de forma paralela como una co existencia y no como una polarización; "Las relaciones basadas en el amor y el cariño no están exentas de sentimientos negativos producto de las insatisfacciones, los disgustos y los desencuentros que también son parte constitutiva de toda relación" (Molina, 2009: 274).

Es decir en una familia puede haber amor y desamor, confianza y desconfianza, apoyo y desunión, y es precisamente en la tensión de estas relaciones duales donde emergen las dificultades. "Todo tipo de familia tiene sus cosas buenas y malas, sus pro y sus contras. Es difícil encontrar una familia perfecta"; "eso depende de las situaciones, es que hay momentos en que todo está bien, están unidos y hay otros momentos en que están mal y hay peleas"; "les puedo asegurar que así como hay conflictos con los jóvenes también hay momentos de unión, de amor y fluidez" (GHJ).

De esta manera el ideal familiar está puesto en el tipo de relaciones que se logre establecer, en la unión y permanencia de sus integrantes y en la obtención de beneficios materiales y satisfacciones personales "la familia ideal es que lo apoyen a uno, que haya dialogo, que sea alegre, que haya afecto, que todos sean un complemento, un apoyo y que se cuiden mutuamente(GHJ)"; "donde exista el amor, la unión, la compañía, el diálogo, la seguridad, el acompañamiento físico y mental, tomar decisiones, es decir que todos aporten..." (GMJ).

Se reconoce en este punto la incidencia negativa de la vivencia de duelos y el sufrimiento por pérdidas afectivas en los contextos de violencia donde habitan estos jóvenes, lo que conlleva a que ellos imaginen mundos ideales en los que no existan más muertes; al respecto uno de ellos manifiesta "para mi concepto sería una familia ideal si nunca se tuviera que morir alguien, para mí sería ideal convivir con mi familia pero para siempre" (GHJ).

Relacionan también los asuntos económicos con la posibilidad o no de tener unas condiciones más ideales de vida, en el grupo de las mujeres, algunas piensan que los problemas de los jóvenes y las familias no radican en la solvencia económica "... así fueran gente rica no sería la familia ideal, porque el papá y la mamá trabajando para mantenerse y el hijo solo en la casa con una empleada y también así los que vivimos por aquí, los papás

[Escribir texto]

trabajando y uno con la mamita⁷. (GMJ); por el contrario en el grupo de los hombres consideran que éstas dificultades si se relacionan profundamente con las carencias o limitaciones materiales y la desigualdad social. Esto puede estar asociado a las presiones que ejercen las familias de estratos bajos, sobre los jóvenes hombres, donde a partir de determinada edad empiezan a exigirles un aporte para el sostenimiento de la familia e incluso les limitan las posibilidades de acceder a la educación superior por la necesidad de ingresos económicos.

“...por ejemplo un joven de estrato alto no tiene por qué preocuparse porque le dejen de dar algo, no tiene que preocuparse de nada, sólo de estudiar y ya...el resto, le sobra todo, en cambio un pelao⁸ de estrato bajo se tiene que privar de muchas cosas, así le vaya bien en el colegio, y si ve que no le corresponden con cositas se va a preguntar, pero qué pasa? si yo doy todo, voy bien en el colegio, en la casa en todo, porque no me dan a mi así como yo les doy, entonces desde ahí ya se genera la discordia....el pelao ya se desmotiva, ya no quiere hacer nada y se genera el conflicto, esa parte es la del estrato” (GHJ).

Esta situación que logra relatarnos este joven fue expuesta por Rossi de la siguiente manera:

[...] Los jóvenes que integran los sectores privilegiados de gran parte del planeta experimentan de manera positiva la progresiva individualización y necesidad de vivir la propia biografía de un modo crecientemente autónomo y reflexivo. Es un proceso donde pueden ser que se favorezcan la autenticidad, libertad y realización personal sin las ataduras de trayectorias que parecían estar definidas por tradiciones y patrones extremadamente rígidos. [...]” (Rossi, 2009: 28).

Para el grupo de mujeres, existen formas de resolver los problemas en la familia, incluso en condiciones no ideales o no tan favorables, ellas expresan que la clave es “saber vivir”, es decir en descubrir la mejor forma para resolver los problemas del día a día, lo que implica el rechazo a toda forma de maltrato o abuso de la autoridad de los padres, especialmente la referida a la indiferencia por el/ la joven o el manejo de las palabras con gritos y ofensas. Esta visión femenina acerca de la importancia del no abuso, puede estar relacionada con los referentes cotidianos que tienen de las mujeres en su comunidad, donde generalmente son maltratadas de múltiples formas, tanto en espacios de familia como de pareja y si bien es cierto observan algunas actitudes sumisas en algunas de ellas, también existen grupos de mujeres organizadas que visibilizan el papel de la mujer en la transformación de la sociedad y promueven la equidad de género.

Es así, como formulan que existen posibilidades de generar formas más armónicas de convivencia familiar, resaltan para ello el dialogo, referido a poder hablar con tranquilidad, expresar lo que se siente, “saber decir las cosas” y confiar en la responsabilidad de cada uno y el lugar que ocupa en la familia, por lo que identifican con claridad asuntos que perjudican, limitan o entorpecen sus relaciones familiares y asuntos que las favorecen.

⁷ La “mamita” es una forma cariñosa de nombrar a las abuelas biológicas.

⁸ “Pelao” es una expresión que se usa para nombrar al joven “pelada” se diría cuando es mujer

Uno de los elementos que tuvo mayor fuerza en los discursos que los/las jóvenes construyen sobre las familias es el rescate de la autoridad de los padres, manifiestan que esta función aunque pueda ser vivida como molesta por los mismos/as jóvenes, no se debe perder y le otorgan a la carencia o debilitamiento de la función muchos de los actuales problemas sociales y personales de los mismos jóvenes. Consideran que la vida que tienen en el presente y las elecciones que han hecho son producto de una familia atenta a su corrección, ven en los casos de sus pares cercanos como el no cumplimiento de la función de autoridad puede llevarlo a tomar decisiones que afectan contra su propia vida y la de los demás, por ejemplo la delincuencia. Contrario a lo que se creería, los/ las jóvenes valoran las normas y la autoridad y le dan un lugar relevante en la dinámica familiar, incluso identifican responsabilidades tanto desde los padres como desde ellos mismos/as.

“...por ejemplo cuando yo estaba pequeño yo decía, por qué me molestan, me regañan, por qué será que mi papá me mariquea⁹ tanto...y ya uno se pone a ver y a mi primo que no lo regañaron...véalo como está en este momento. Metido en sus cosas, delinquiendo...y ese era el que pasaba bueno cuando estaba pequeño...él era al que no regañaban, el que pasaba bueno y véalo como está” (GHJ).

El creciente debilitamiento de la función familiar, según estos jóvenes no es sólo responsabilidad de los padres y madres, por el contrario consideran que los mismos/as jóvenes han minado la posibilidad formadora de los padres al enfrentarse, desafiar y desacatar las normas que se establecen en la familia y optar por sus propias elecciones y deseos; “...los jóvenes de hoy en día piensan que tienen mamá solo para que los sostenga, porque son muy desobedientes y creen que se pueden mandar solos”; “es la verdad muchos jóvenes se quieren mandar por sí solos y no se acuerdan que tienen familia, no cuentan con la opinión del papá y la mamá sólo cuentan con la opinión propia.”; “no es que los padres no sepan mandar sino que los hijos no se dejan mandar. Porque hay muchos que el papá les va a pegar y mejor se van de la casa” (GMJ).

“Una gran fuente de conflicto familiar se da en el ejercicio de la autoridad y el establecimiento de normas. Es de mayor magnitud en la adolescencia si el cuestionamiento de fondo es la estructura de poder. Cuando éste se tambalea, la crisis se genera por la dificultad de los adultos para disciplinar y aceptar los cambios de los hijos, la resistencia de éstos a ese control y su exigencia para que los progenitores se modernicen. [...]” (Molina, 2009: 275).

En esta búsqueda de explicaciones a sus realidades actuales los/las jóvenes encuentran que es tan nociva la actitud de permisividad en el manejo de la autoridad de padres y madres como el autoritarismo, denominan a la primera tendencia “alcahuetería” y a la segunda con su nombre técnico “autoritarismo”: “el autoritarismo es por ejemplo que los papás no cuentan con la opinión de los hijos, sino que es como: yo mando en la casa y aquí se hace esto....”; “...el autoritarismo...a la edad de nosotros, necesitamos también como un poquitico de libertad....no mucha....un espacio para hablar con los amigos. Sería bacano¹⁰

⁹ Esta expresión, de tipo soez, significa que el otro es muy insistente, intenso y repetitivo con algo lo cual genera malestar y molestia

¹⁰ La palabra “bacano” hace referencia a algo muy bueno, algo deseable

que los papás de uno conocieran los amigos de uno para saber con quién va a tratar uno, pero no hacen eso, solamente le dan presión a uno y lo quieren tener encerrado y eso hace que uno busque otras cosas malas para buscar apoyo o otras cosas...” (GMJ).

Sin embargo, tanto en el grupo de hombres como en el de mujeres fue mucho más notoria la opción de descalificar la “alcahuetería”, a esta la definen como aquella forma de relación entre padres e hijos donde se deja hacer lo que quiere al otro y donde no se establecen unos límites claros, esta supone no sólo ser laxos sino indiferentes frente a lo que le suceda al otro. “... que les da igual, entonces lo que hagan está bien, ahí entra la alcahuetería porque en vez de aconsejarlos, los dejan ahí” (GMJ).

Incluyen en esta última denominación, cuando los padres son contradictorios en las normas y se descalifican entre sí, a este fenómeno lo llaman “favores al escondido”, que representa la forma de un padre pasar sobre el punto de vista de la madre o viceversa: “por ejemplo cuando el papá le dice al hijo, hoy no salís, y la mamá dice: ay no!! que pesar del muchacho, y después le dice a uno, mijo no, váyase un momentico para la calle” (GHJ).

Consideramos importante retomar algunos ejemplos que surgen en las discusiones con los jóvenes (GHJ) acerca del fenómeno “alcahuetería”, de cómo ellos lo nombran, lo representan y lo censuran:

“...que el hijo coja la casa de recocha¹¹ con los amigos a consumir licor y que los padres no digan nada pensando que eso es bien para el hijo, y eso es alcahuetería. Otra es que la mamá sabiendo que el hijo es malo y le gusta el parche de los pelaos de la esquina que están en el conflicto, la mamá se hace la ciega...”.

“...yo sé que mi hijo es malo y todo pero yo me hago matar por él...porque igual es mi hijo, entonces eso es alcahuetería pura.”

“...en el embarazo adolescente, por lo que en la mayoría de los casos a veces los padres de la impresión echan las hijas, pero eso a mi me parece muy charro¹² porque las echan y a los días cuando nace el bebé son los primeros que están con el y hasta lo llegan a querer más que a la hija.”

“...de pronto se ve que en la casa cuando la chica está en embarazo todos se escandalizan y que problema, en cambio cuando es el chico el que dice, ahí mismo le dicen: no mijo eso no es suyo, quien sabe de quién será...y se lo van a meter es a usted.”

De la mano de este aspecto está también el “libertinaje”, esta es la palabra que utilizan para nombrar las acciones sin rumbo y poco reflexivas de los jóvenes en la actualidad, expresan que este elemento genera muchos conflictos en las familias ya que limita la posibilidad de llegar a acuerdos y fomenta el irrespeto entre los que conviven; ya que cuando se actúa de esta manera no interesa la percepción que tenga el otro de mis acciones ni las consecuencias que pueda generar con estas.

¹¹ Esta palabra se utiliza para nombrar una forma de estar muy relajado y suelto, de hacer las cosas sin mucha conciencia.

¹² “charro” es algo chistoso, cómico aquí se refiere a un termino de burla y descalificación

A continuación presentamos un recuento sobre las representaciones más recurrentes que expresan los distintos grupos de jóvenes realizado en la investigación de Ecuador [la numeración es construcción propia], debido a que observamos una alta coincidencia con los elementos hallados en las discusiones con lo/las jóvenes de nuestro proyecto (Unda, 2009: 91 – 92):

1. Las familias actuales se han vuelto muy liberales, debido a la falta de valores y reglas, lo que ha impulsado al libertinaje.
2. Las familias actuales son más tolerantes.
3. La familia debería ser el soporte de todo, de la sociedad, debería ser el núcleo de ella.
4. La familia debería basarse en amor, unión, respeto y confianza, además de inculcar valores.
5. Debería de haber emancipación de la mujer.
6. La familia esta sentenciada a desaparecer si las cosas siguen así.
7. La familia siempre busca el crecimiento económico, ya que le interesa dar una buena vida, futuro y educación a sus hijos.
8. Todas las familias deben de estar conformadas por papá, mamá e hijos.
9. Las familias en la actualidad son sobre protectoras.
10. Dos personas del mismo sexo pueden unirse pero tal vez no formar una familia.

Al respecto encontramos una relación directa en todos los puntos a excepción del cinco, seis, ocho y nueve. En estos aspectos hayamos percepciones contrarías o ambivalentes, es el caso de la emancipación de la mujer (punto cinco), ya que aunque parecieran tener apertura frente al rol público y social de la mujer, consideran a sus madres como las que “sostienen” afectivamente el hogar y la relacionan en la mayoría de los casos al espacio doméstico y a las funciones de cuidado y protección. Lo que es muy congruente con lo que plantea Beck – G, del lugar de las mujeres y las madres en Latinoamérica,

“En nuestra sociedad son sobre todo las mujeres las encargadas de las tareas de apoyo en esa relación generacional, tanto por lo que se refiere al cuidado de los niños como de los mayores [...] En definitiva, el trabajo de educación de los hijos sigue siendo una tarea preferentemente de las mujeres, sobre todo de las madres. Y – añadimos aquí- no raras veces también de las abuelas, pues el cuidado de los hijos tiene lugar a menudo en un nudo solitario de tres generaciones: hijo, madre y abuela” (Beck – G, 2003: 126 – 130).

De otro lado, creen por ejemplo en que la familia como institución debe permanecer y les es difícil imaginarse un mundo sin ésta forma de vida (punto seis), sin embargo se observan diferencias en hombres y mujeres, el grupo de hombres alcanza a imaginar que si no existiera la familia, las personas tendrían que vérselas con la realidad y lograrían establecer otros vínculos igualmente satisfactorios, por ejemplo vivirían entre amigos, lo que muestra cierta tendencia a mayor adaptabilidad a un mundo sin familia, mientras que las mujeres no lo conciben. Esto puede estar asociado en cierta medida a lo mencionado anteriormente respecto a la exigencia de independencia a los hombres por parte de sus familias como una forma de ayuda económica; no obstante, la convivencia con otros aparece casi como la única posibilidad de vida, lo cual es totalmente diferente en el estudio de Quito donde los

[Escribir texto]

jóvenes tienden a la búsqueda de la independencia y a estar o vivir solos como un ideal de autonomía.

Otro de los elementos que emerge (punto ocho) es que aunque en sus relatos existe evidencia de una realidad de co – habitación con múltiples parientes, como abuelos/as, tios/as, primos/as, padrastros, madrastras y cuñados/as, sus referencias significativas están atadas a la figura de padres, madres y hermanos; al parecer existe allí un exceso de realidad que no han podido aún configurar en sus propias representaciones de familia. “... yo dije la familia ideal es papá, mamá y hermanos y hay unos que solo están con la mamá y sin hermanos, hay otros con el papá y que mana [muchos en número] de hermanos regados por todo Medellín, ese es mi caso, otros que viven sólo con la mamita” (GMJ).

Evocan constantemente la importancia de la madre como cohesionadora e irremplazable “...de por sí una mamá ocupa el lugar de mamá y eso no se va a reemplazar, el papá si se necesita, pero no tanto como el de la mamá, para mí mi papá es como un hermano demasiado mayor, aunque él puso parte para tenerme a mí, pero él nunca me mantuvo¹³”. Básicamente representan una figura paterna pasiva, poco afectiva, ausente, amenazante y muchas veces prescindible; “...yo conozco mucha gente...y ellos me cuentan que no es tan importante en la familia...primero que todo porque el papá los agrede, los abandona...en las niñas porque le tienen miedo al papá...los casos que han escuchado en la televisión de papás que violan a las hijas...entonces les temen mucho, entonces ellas dicen que no es importante la familia” ; “...también yo digo que va por culpa del papá, porque la mamá es la que carga nueve meses con uno y a los seis meses está...suerte¹⁴ (se sacude el hombro) entonces ¿qué familia va haber ahí? ninguna!!...” (GMJ).

Finalmente en cuanto la idea de sobreprotección familiar (punto nueve) están polarizados, ya que antes de considerar que las familias están excedidas en la protección de sus miembros, éstas se han desprendido e incluso despreocupado del establecimiento de límites, normas, reglas que puedan orientar el comportamiento y del fomento de valores que puedan guiar las acciones, sobre todo de los/las hijas. “Las representaciones acerca de la familia construyen todo un entramado discursivo lleno de paradojas. Si por un lado reclaman una supuesta pérdida de competencias de la familia para practicar valores, produciendo con ello un clima de libertinaje, por otro lado exigen más autonomía, señalando que la familia es muy sobre protectora” (Unda, 2009: 93).

En este sentido, reportan sentirse sobreprotegidos cuando la agudización del conflicto armado de los barrios, moviliza a las madres a ejercer control sobre las salidas y llegadas de los hijos jóvenes al hogar, ya que se concibe a la calle como un espacio de peligro, donde la vida se ve constantemente vulnerada, lo anterior hace que estas se vuelvan más protectoras y autoritarias a causa del temor que les genera “perder” a su hijo/a por la violencia; frente a este fenómeno los/las jóvenes se sienten vulnerados, cohibidos y reaccionan con desacato a las normas y aunque reconocen los peligros a los que se exponen saliendo de sus casas, se resisten a estar “encerrados” en sus hogares y cortar con sus actividades cotidianas.

¹³ Mantener hace referencia a sostener al otro de forma económica principalmente.

¹⁴ Decir “suerte”, es decir adiós, despedirse pero de forma descortés, descarada y desprendida

“... por la parte del sector donde viva, no es lo mismo un pelao que viva en un estrato alto que puede quedarse hasta las cinco de la mañana con los amigos a otro de estrato bajo que no se puede quedar hasta las dos porque el barrio está caliente¹⁵. El pelao así sepa que está caliente se va a querer quedar por los parceros¹⁶ y ahí empiezan las discordias en las familias, porque los padres quieren lo mejor para uno y la mamá le va a decir, no mijo quédese en la casa que eso no le conviene y el pelao por más caliente que esté, se va a quedar en la calle, y esa es otra causal del conflicto en la familia”. (GHJ).

Al respecto podríamos resaltar que las problemáticas que viven los jóvenes en Latinoamérica, son el resultado de un contexto social igualmente problematizado y limitado en la capacidad de crear alternativas de vida; “los problemas de los jóvenes se encuentran concomitantemente vinculados con los grandes problemas de nuestras sociedades y sólo tendrán atención adecuada mediante la conformación de proyectos sociales y civilizatorios que asuman no sólo que los jóvenes son un recurso para el desarrollo, sino que el desarrollo social debe ser un recurso para las juventudes y para la humanidad en su conjunto” (Valenzuela, 2009: 51).

Para finalizar este aspecto, a partir de lo encontrado en nuestro estudio y en el estudio de Ecuador¹⁷, creemos que el asunto de la autoridad familiar, emerge como un grito de auxilio y se instala en la tensión autoridad/autonomía, como parte de una crisis más englobadora y no sólo del debilitamiento de la institución familiar como tal. Lo que responde directamente con la noción de desenclave planteada por Guiddens (1995), que tiene como consecuencia que en un mundo tendiente a la individuación e inmerso en el consumo, las personas -en este caso los/las jóvenes- recurren a la añoranza y el reclamo por las seguridades y anclajes que representaba en otras épocas las instituciones como la familia ya que esto les posibilitaría la construcción de la identidad.

[...] Simultáneamente, en cambio, entre los grupos menos favorecidos por las transformaciones de los últimos años, esta individualización compulsiva es vivida como una falta de marcos de referencia. Es decir, la creciente falta de resguardos materiales y simbólicos (por las reformas neoliberales, las transformaciones del Estado y la precarización del empleo y la educación) hace que a muchos jóvenes les resulte muy penoso el logro de una-no siempre emancipadora- constitución identitaria. [el paréntesis es énfasis original]” (Rossi, 2009: 28).

En el repliegue frente al desamparo y la soledad que produce la falta de anclajes se articula la representación de la familia como salvadora o como responsable de las decisiones personales y sus posteriores consecuencias; en este sentido los/las jóvenes, ven a la familia como un agente protector frente a las adversidades del medio externo, solo si en ella se

¹⁵ La palabra “caliente” se utiliza para referirse a la agudización de las situaciones de peligro y violencia armada en los barrios de la ciudad de Medellín, por ejemplo cuando se presentan enfrentamientos entre bandas delincuenciales o cuando se están realizando “ajustes de cuentas” en ese sector.

¹⁶ “los parceros” son los amigos, las personas con las que se quiere compartir

¹⁷ Los jóvenes que participaron en este estudio expresan que la familia atraviesa por una profunda crisis de valores pero no alcanzan a configurar y precisar dicha idea aunque desarrollan nociones relativas al autoritarismo y a la autonomía. (Unda, 2009: 93)

producen unos mecanismos de relación tal que les posibiliten por ejemplo poder comunicar sus asuntos y preocupaciones; al carecer de estas características se corre el riesgo de buscar “otras opciones”, que generalmente están relacionadas con la búsqueda de apoyo emocional en los amigos/as o en el mundo externo,

A medida que la ciencia ha avanzado y que los problemas se enmarcaron dentro del concepto de los sistemas, se ha notado que los problemas de un joven pueden ser descritos en términos de una respuesta a una forma peculiar de comunicación dentro de su familia. Por primera vez se ha considerado que dichas dificultades no están separadas del marco social y familiar del adolescente.” (Molina, 2009: 288).

Consideremos los siguientes relatos para la construcción de dicha asociación:

“... un joven puede insistir encontrar en su familia lo que desea o necesita afectivamente pero si no lo encuentra “se abre”¹⁸ (GHJ).

“... porque mire, por ejemplo lo que está pasando arriba de mi casa...muchos de los que estaban dando bala ayer es porque no tienen familia, son solos, de ahí empezaron a coger los vicios y todo....bueno para ellos es un caos....aunque para la comunidad es un caos, pero para ellos también...dicen: yo no tuve nadie quien me enseñara...entonces...yo conozco dos amigos míos que dicen eso y viven solos...” (GMJ).

“si existe una pérdida de confianza en la familia en ese caso se buscan a los amigos” (GHJ).

-

“...todo depende de la confianza que nos hayan dado los padres desde pequeños, por ejemplo hay familias en que llega el hijo y se saludan en cambio hay otras en que no, que no les dan como esa confianza, entonces debe ir a buscar los amigos para contarle los problemas en vez de ser en la misma casa...” (GHJ).

“uno puede ser tratar de buscar los afectos positivos, insistir, insistir en la familia, esa es la primera forma y es positiva y buena pero otra puede ser que el pelao diga, no yo me abro de aquí, irse, incluso, dicen los que consumen marihuana que entraron en eso es por problemas de la casa, porque en la casa no los escuchaban y con la marihuana se relajaban, pues eso dicen muchos...” (GHJ).

-

“los jóvenes se alejan de la casa y buscan amigos, porque le tienen más confianza a los amigos que a la familia” (GHJ).

“...se da un cambio estratégicamente en que algunos jóvenes se portan distinto a los padres entonces se juntan con otros jóvenes y se apartan mucho de la familia.”

“yo digo que también tiene que ver el modo de pensar de uno, por ejemplo a uno le gusta una cosa y a los padres no, entonces no lo apoyan a uno entonces uno busca el otro lado” (GMJ).

¹⁸ Abrirse para ellos/as significa irse de la casa, abandonar la familia.

“en la rebeldía de los jóvenes influye las amistades que están con él de cierto modo...no es que por los amigos o por un novio o novia se cambie la personalidad, simplemente que este factor influye para que los jóvenes no quieran estar en su familia y quieran estar alejados y compartir con los amigos o con las personas que tienen más confianza y de pronto hay personas malas que buscan drogas o la violencia por ejemplo.” (GHJ).

“hay padres que no se mantienen casi con los hijos...tiempo familiar, digo yo. Muchas veces los jóvenes se meten en cosas raras es por eso, porque no encuentran apoyo y las cosas en la familia, entonces buscan las cosas en otras partes.” (GMJ).

En este sentido *la fragilización de los vínculos y la normalización del carácter frágil*¹⁹ de la familia, lleva a la búsqueda y exploración de nuevas relaciones, donde se intente la establecimiento de un lugar propio y significativo, donde por un momento de deje de ser descartable o prescindible para los otros, que en últimas significa la posibilidad de ser reconocidos. En esta dinámica aparece la paradoja de los afectos, ya que si bien, la existencia, permanencia y consolidación de afectos en las familias es el fin de los/las jóvenes del estudio, no siempre este se expresa de formas congruentes o no siempre éste representa valores como la unión, el apoyo y la confianza; sino que puede a su vez general relaciones de control y dominio. (Beck – G, 2003; Bauman, 2007, 2009).

En relación con la expresión de afectos en la familia los/las jóvenes presentan posiciones claras y críticas, por ejemplo, aunque para ellos/as es muy importante que en sus familias puedan hablar, ser escuchados y aconsejados, dicen ser conscientes de que no siempre cuando en estas les expresan afecto o “los quieren” lo hacen de la manera en que a ellos les gustaría, por el contrario manifiestan que existen formas de amar al otro que lo limitan o lo coartan y que en nombre del afecto se pueden cometer manipulaciones; lo cual coincide con lo hallado en un estudio realizado con adolescentes y familias de la ciudad de Medellín y Barranquilla, el cual hizo notoria la utilización del afecto familiar para impedir la independencia de los/las adolescentes. (Jiménez, 2003; Molina, 2009).

“[...] cuando el afecto se entiende como posesión y se manifiesta en sobreprotección de un lado y en mucha dependencia o rebeldía del otro lado. Una situación particular es el rechazo que emerge cuando los sentimientos hostiles salen sin resistencia o inhibición. [...] El afecto es un mecanismo de poder cuando influye en el comportamiento del otro” (Molina, 2009: 274).

Emerge en las discusiones una forma de nombrar este fenómeno que, a nuestro parecer, es lo suficientemente dicente: “el cariño malo”, es decir, “el cariño mal expresado”, que representan en aquellas demandas o presiones que los ponen de frente a una realidad difícil de aceptar, la imposibilidad de ser independientes para tomar decisiones, debido a que necesitan del apoyo económico de sus familias, lo que significa que deben ceder a sus presiones y renunciar a sus propios deseos. “... es que en la casa le expresan ese cariño

¹⁹ Elisabeth Beck – G, en su texto la reinención de la familia expresa que “La familia sigue viviendo, pero cada vez resulta más frágil; por decirlo más incisivamente: el futuro de la familia vendrá de la mano de la <<normalización de su carácter frágil>>.[énfasis original]” (Beck – G, 2003: 40).

malo que le tienen por ejemplo: ¿bueno, para cuando es pues...? ¿qué es lo que va a hacer, trabajar o qué? Acá también comemos, usted también come entonces mosqueese²⁰ pues mijo para ver que va hacer.” (GHJ).

Algo muy novedoso que se encontró en las discusiones con los grupos, específicamente con el de hombres fue, que ellos consideran que vida afectiva no sólo se vive en la interacción con los demás humanos, por el contrario reconocen en sus expresiones artísticas y culturales, principalmente en la música, la expresión de sus más sentidos afectos. Estos jóvenes, pese a que se auto-representan como afectivos, manifiestan no ser convencionales en la formas de expresar sus afectos; argumentan que para ellos es difícil hacerlo con palabras o abrazos pero que lo expresan de otras formas, por ejemplo siendo sinceros con sus padres respecto a su comportamiento, siendo co responsables con sus funciones en la familia y dándole a los padres lo que les gusta como aprobar las materias del colegio ganar el año académico.

“si les quiero demostrar que los quiero, hago cosas...con hechos...escuchar lo que le dicen, sus consejos...manejarse bien...” (GHJ).

“Que ellos vean que me manejo bien” (GHJ).

“yo siempre les quise mostrar a mi familia buen rendimiento en el colegio, en la disciplina, porque cuando uno le va bien en el colegio, los papas dicen: qué bueno que le esté yendo bien... a ellos les gusta...entonces al hacer algo que a ellos les gusta les estas demostrando que te importan y si por ejemplo te dicen, vea mijo gane las materias para que estemos todos bien...y el pelao gana las materias por demostrarles que los quiere, que quiere estar bien con ellos” (GHJ).

“Yo la verdad, cuando me comporto mal yo lo demuestro, a mi me gusta demostrar lo que hago...cuando estoy bien digo vea hice esto....o aquello...cuando voy hacer algo malo o lo hice, yo también digo (GMJ).

Lo anterior puede ser un punto de valiosa reflexión en la relación jóvenes – familias, debido a que son muchos los juicios que se hacen frente a la “despreocupación” de éstos por las situaciones familiares y lo que se evidencia en este estudio es todo lo contrario; loa/as jóvenes no sólo están siempre atentos/as a lo que ocurre, sino que se consideran corresponsables de sus realidades y participes activos del cambio.

“...pero uno deja pasar muchas cosas sabiendo que la familia siempre está ahí, cuando necesitas plata la familia está ahí, cuando estás enfermo, la familia es la que corre con vos, cuando tenés un problema ellos son los que están ahí, a usted le pasó un accidente y el primero que va a llegar es su papá o un hermano o alguien de la familia y luego le comunican a un amigo suyo...pero uno muchas veces olvida todo lo que la familia le aporta.” (GHJ).

²⁰ La expresión “mosqueese” significa, sacúdase, en este caso despierte y busque alternativas para apoyar al sustento económico de la familia.

Además es necesario reconocer que aunque estos jóvenes se consideran personas afectivas sienten que es difícil ser expresivos con la familia, sienten barreras para comunicarles sus emociones, refiriéndose a la expresión de afectos manifiestan asuntos como “si es fácil pero no con la familia, antes con la familia es teso²¹, pero eso son barreras que uno se crea, son barreras tontas...”. Los jóvenes se sienten incómodos al hacerlo y también sienten que eso no les fue transmitido en los procesos de crianza; “...uno da con lo que tiene”; “... es más fácil decirle a la novia te amo que decirle a la mamá te amo, usted a la novia se lo puede decir todo el día, a la mamá se lo dice una vez al día...pero eso es de crianza, depende como lo enseñen a uno”; “para mí sería más fácil en la calle porque igual la comunicación en mi familia nada que ver con lo que trato con mis amigos, y uno no le da tanta importancia a la comunicación...yo prefiero comunicarle a mis amigos y amigas que tan bacano haber compartido con ustedes...estar conectados...” (GHJ).

Otros no lo hacen porque sienten que la familia rechaza ese tipo de expresiones, sobre todo cuando son hombres. En este aspecto fue casi en el único que se evidenció una notable diferencia en las percepciones por género. Los hombres fueron muy insistentes en que ellos no fueron educados para ser afectivos y que no es normal que como hombres estén siendo cariñosos o expresivos, se refieren a que esto es mal visto. “las relaciones familiares son en la actualidad según como hayan sido en la infancia de uno”; “en la familia si uno era muy cariñoso... a veces eso se mal interpreta!; “no es común que el joven abrace...eso es muy eventual pero es más como lo crían a uno porque si a uno lo crían así uno es así, o si son más bien distanciados, también uno es...eso depende de la casa...hay padres que ven mal que los hijos los abracen, por ejemplo si el hijo abraza, el papá dice, como así mijo venga cuadremos como es la vuelta²²...” (GHJ).

Por el contrario las mujeres sienten mayor confianza de expresar sus sentimientos y afectos, pero consideran que su limitación consiste en que a ellas se les da menos privilegios y libertades en los hogares en relación con sus hermanos o primos varones y que además poco cuentan con ellas en la toma de decisiones. “... muchas veces para tomar decisiones sería bacano que una familia se uniera para tomar la decisión. La decisión se debe tomar más entre el papá y la mamá pero sería bueno que a uno le consultaran. Por ejemplo, se van a pasar de casa, y que a uno se lo lleven sin darse cuenta, para dónde se lo van a llevar, eso es muy horrible” (GMJ).

Por lo tanto es importante que en las familias se fomente la equidad en el trato de los jóvenes según el género, en la medida en que este aspecto puede posibilitar el afianzamiento de los vínculos familiares, a través de la movilización de los afectos familiares y el reconocimiento de la diversidad, incluso en su interior. Este cambio de visión responde no sólo a aspectos únicos de las familias, sus dinámicas y sus formas de socialización, sino a un complejo fenómeno que incluye las tendencias culturales impregnadas en las prácticas de crianza, que segmentan y reproducen formas de exclusión social por género, perpetuando el lugar tradicional del hombre como representación de la fuerza y la vida pública y el de la mujer como sinónimo de sentimientos y vida doméstica. (Palacio, 1999).

²¹ Teso significa duro, difícil, complicado de hacer.

²² La vuelta hace referencia al asunto que se está tratando, a cómo son las cosas.

Otro asunto que vale la pena atender es el lugar que se dan los jóvenes en la familia, ya que evoca la capacidad de conexión que estos presentan, al referirse que su lugar como jóvenes es igual de importante y necesario al que ocupa el padre, la madre, los demás hermanos/as o personas de la familia, al respecto expresan:

“una familia es como de varias partículas y si falta una partícula no funcionaría igual...yo creo que todos tienen la misma importancia” (GHJ).

“...como digamos un rompecabezas...para poder armar un rompecabezas uno no puede dejar perder las fichas...así yo veo...los jóvenes en un rompecabezas serían una pieza clave porque si falta una pieza no sería un rompecabezas...por eso para mí los jóvenes son muy importantes, no ocupan ni el primero, ni el segundo, ni el tercero ni nada...para mí son una pieza clave”.

“todos son importantes porque cada uno tienen unas funciones específicas en la familia”.

“todos son importantes y si algo no funciona falla todo”.

“yo diría que es igual de importante a toda la familia porque todos se necesitan, todos por igual”.

“el papá tiene la autoridad pero el joven tiene el papel de hacer reír al papá, de ser alegre, pero la mamá también está pendiente de que todo esté listo para ir a estudiar, yo digo que el orden de importancia de cada uno, es porque uno ya se ganó una importancia, sea buena o mala pero ya se la ganó...así lo conozcan como el echao, el perezoso, el vago...ya lo conocen así...es lo mismo que la fama, hay fama buena y mala” (GHJ).

En estas expresiones podemos observar como los lugares que ocupan cada persona en las familias ayudan a sostener el sistema a mantenerse como tal y que incluso un lugar que pareciera ser nocivo como el del “el echao, el vago o el perezoso” cumple con una función tanto para el reconocimiento del sujeto como para el mantenimiento del sistema familiar. Los jóvenes van asumiendo lugares que muchas veces no son una elección voluntaria sino que responden a los modos de relaciones que pautan las familias y que terminan siendo formas auto cumplidas de vivir la vida.

En este sentido aparecen percepciones de un lugar dual del joven, en el que se es bueno o se es malo, sus vivencias cotidianas los hacen caer en la paradoja si es el joven quien afecta a la familia o si la familia afecta al joven y experimentan dilemas como este: “... es muy relativo porque hay jóvenes que pueden cambiar la familia, por ejemplo si el joven es malo puede marcar toda la familia, se tienen que ir de barrio, se tienen que desplazar y vea la influencia del hijo, pero si el hijo es bueno, deportista, se lo llevan para los países y puede llevar la familia y se sienten orgullosos de él, entonces vea la importancia del joven en la familia...a veces es muy neutro, sólo es el pelao que estudia y ya...”.

En contraste con: “cambiando un poco lo que dicen ellos, veo que a veces somos los mismos jóvenes los que decimos que son buenos o malos...entonces no es tanto que digan que son buenos o malos sino como lo caracteriza la sociedad o la familia en sí, pueden

[Escribir texto]

haber jóvenes malos porque perjudican, pero en ciertas cosas son buenos....o buenos que tienen cosas malas....” (GHJ).

Al respecto Valenzuela nos puede iluminar esta reflexión:

“La condición multicultural y heterogénea de los jóvenes nos lleva a considerar una juventud que se separa del relato moderno sobre la juventud y se redefinen los canales de socialización primaria y secundaria que le otorgaron sentido a esos relatos, como la familia y la escuela- que siguen teniendo un papel importante. Existen múltiples formas de estructuración y de arreglos entre los propios jóvenes, así como de estructuración y de desestructuración familiar [...]” (Valenzuela, 2009: 47)

Este entramado de representaciones en el que se construye tanto la vivencia como la participación de los jóvenes en los contextos familiares se consolida a partir de la complejidad de interacciones sociales, culturales y subjetivas delimitadas por el contexto y redefinidas por cada situación familiar en particular, que en últimas es la base de la construcción de identidades y subjetividades orientadas hacia el consumo y la individuación o hacia la construcción colectiva y política de la realidad.

Por último se analiza el carácter conflictivo que comúnmente se ha atribuido a la relación familia – jóvenes. Al considerarlo un campo de batalla por la autonomía “... a un mayor intento de independencia del joven, mayor control de los padres, a este mayor poder, mayores intentos de autonomía y agresión del muchacho. En esta forma nos encontramos con un proceso que no tiene principio ni fin.” (Molina, 2009: 293).

En este sentido encontramos que si bien las relaciones parento filiales son altamente significativas, son también uno de los escenarios de tensión familiar, así como las relaciones fraternas y conyugales; los/las jóvenes resaltan con sus relatos que los conflictos familiares no necesariamente involucran a sus padres y que no siempre tienen que ver con todos los miembros de la familia, por el contrario reconocen que existen algunos focos donde se agudizan las dificultades, es el caso de la relación con los hermanos “...con mis hermanitos no me la llevo, entonces yo con ellos no cuento...” (GMJ, o la relación de pareja de sus padres; “...de todas maneras en las familias siempre van haber problemas, no tanto de los hijos sino entre los padres y eso a la larga también lo afecta a uno” (GHJ).

Otra de las aristas del conflicto se centra en las relaciones intergeneracionales, referidas a los comportamientos y actitudes que asumen las personas según la época en que fueron educados y a la poca tolerancia y adaptación que presentan frente a los cambios que se hacen evidentes en los/las jóvenes y de éstos/as con sus antecesores, lo cual puede traducirse en aislamiento. A propósito de este conflicto expresan.“...yo creo que es el choque entre las generaciones porque anteriormente habían otras costumbres y ya se hacen las cosas de otra manera y eso ha venido evolucionando, entonces ahí se presentan discordias, choques yo creo que esa es la característica principal.”; “...yo creo que también la soledad. Los jóvenes a veces se pueden sentir solos porque tienen características que lo hacen diferentes y los apartan...” (GHJ).

[Escribir texto]

Si de concluir se trata

Podríamos decir que la situación de los/las jóvenes en relación con sus familias es compleja y diversa, algunos consolidan sus representaciones a partir de las experiencias que allí han tenido, estas oscilan entre la adversidad y las posibilidades, de esto depende en gran medida su lugar como jóvenes y la expresión de sus afectos; sin embargo, vivir “en desarraigo”²³ no necesariamente implica que estos renuncien al ideal socialmente sostenido de la familia como base de la sociedad, como protectora y apoyo ante las dificultades, permanece en sus discursos una alta valoración de la importancia de la institución familiar.

Los/las jóvenes representan pilares de movilización y transformación para las dinámicas familiares, sus actitudes, formas de comprometerse y responsabilizarse con el proyecto familiar operan como fuerza cohesionadora del mismo; por ello es necesario desligarse de la visión adultocéntrica en la que el joven aparece como fuente del conflicto familiar, debido a que son variadas las evidencias que muestran cómo estos no sólo se consideran co-responsables de la construcción sino que también son agentes de cambio de sus realidades, solo que están al margen de éstas y muy frecuentemente son desbordados por ellas.

[...] es fundamental ubicar al adolescente como fuerza estabilizadora de su grupo familiar y social y a la vez como motor promotor de los cambios. Es en este sentido en el que enfatizamos cómo la mirada acusadora y culpabilizadora debe ser reemplazada por una de mayor respeto a su individualidad y de mayor comprensión del papel que ellos cumplen. No podemos continuar encajonándolos como la población más problemática y difícil que no tiene cabida en la instituciones, en las familias y en la sociedad. Hacerla sería condenarlos al ostracismo y frenar el desarrollo social. (Molina, 2009: 299)

Se hace necesario también, que en las familias se dé una valoración de las expresiones diversas y diferenciadores de sus jóvenes y por las formas en cómo estos representan y expresan los afectos, ya que en muchos casos puede ser mal interpretado o poco valorado por las familias asuntos como la sinceridad o el cumplimiento de deberes y funciones en el hogar, comúnmente los padres toman esto como algo que ellos/as *deben* hacer y no como parte de su compromiso con el proyecto familiar.

Es importante la revisión de la incidencia de los patrones culturales sobre la percepción que tienen los/las jóvenes sobre su lugar según el género, se hace preocupante lo arraigado que se observa en ellos las figuras tradicionales del hombre y la mujer, ya que se convierten también en perpetuadores de estas condiciones que siguen fomentando la desigualdad, lo que se supone está bastante superado en nuestra actualidad “...es más frecuente que los hombres se quieran manejar solos y desde más pelaitos, desde los doce años ya son tres, cuatro de la mañana y en la calle en vez de estar en la casa durmiendo. Y casos así, me han dicho y yo estoy de acuerdo con esto, que las mujeres son más serias que los hombres, son

²³ El desarraigo hace referencia a los sentimientos de abandono y desamparo que llegan a experimentar los/las jóvenes en el contexto familiar. “Es como no apoyar, por ejemplo que la pelada está en embarazo y la echan y ya...es el desarraigo” (GMJ)

[Escribir texto]

más frecuentes que se vayan los hombres de la casa sin permiso de la mamá.”; “si claro, es así, porque el hombre de por si es mas machista y la mujer es más manejable” (GMJ).

El asunto de la autonomía es también un eje problemático, sobretodo en contextos como el nuestro, en los cuales cada vez más se desvirtúa la posibilidad de una condición de moratoria social cuando se es joven; por asuntos como la falta de oportunidades educativas, nuestros jóvenes cada vez más incursionan en el mundo laboral a tempranas edades y en condiciones bastante desfavorables. Son ellos quienes en muchas ocasiones deben entrar a respaldar el sostenimiento de sus familias, sin considerar la posibilidad de consolidar sus propios sueños y proyectos; lo que les genera ambivalencia; si bien, se proyectan, se piensan a futuro con la conformación de sus propias familias, pero, al mismo tiempo esta opción la ven como riesgosa e inapropiada.

[...] los/las jóvenes viven la dinámica familiar entre una autonomía e individualización crecientes que los hace valorar la familia y al mismo tiempo cuestionarla. Mayoritariamente, los/las jóvenes de los distintos grupos piensan que hay que seguir formando familias pero en menor proporción piensan que conviene tener hijos/as. [...] la cuestión de la autonomía la entienden en el marco de una individualización creciente que sólo es posible concretar en la medida que no dependan de otras personas [...] (Unda, 2009: 93).

Ante el panorama de la creciente fragilización de los vínculos encontramos como los/las jóvenes generan resistencias, procurando la solidificación e intensificación de las relaciones con sus familias, reconociendo que en ellas obtienen “algo” que no encuentran “en la calle”, permitiéndose consolidar su condición juvenil en este escenario, por medio del compartir cotidiano de sus gustos y preferencias artísticas y musicales; en últimas, permitiéndose la construcción de alianzas en sus hogares, que les permiten vivir lo que ellos/as llaman “calor de hogar”. Situación que puede ser la respuesta a un medio vulnerable, donde lo único que les queda a las personas es replegarse al ámbito familiar e intensificar sus redes íntimas.

Para ellos lo anterior implica una recuperación de la función de autoridad y guía de las familias, una de sus principales críticas radica en que ésta se ha debilitado y en algunos casos delegado de los contextos familiares a otras instituciones, lo que lleva a que los/las jóvenes se sientan desorientados ante la ausencia o falta de claridad en los límites y la debilidad de las figuras de autoridad en las familias, ya que estas no sólo representan un lugar de control sino de respeto y admiración, cualidades que se han ido desdibujando en los padres, madres y adultos de hoy.

Finalmente nos queda la invitación de continuar explorando el complejo mundo de los afectos humanos y de cómo los jóvenes se configuran a partir de sus vivencias, experiencias, percepciones y representaciones de lo afectivo como base de consolidación de su condición de juvenil. Comprender sus mundos de vida desde este lugar y no desde la visión de las problemáticas, nos acerca más a sus realidades y reduce en parte, el impacto del “choque” generacional que sólo ha llevado a distanciamientos nocivos entre el mundo adulto y el mundo joven.

[Escribir texto]

Referencias bibliográficas

Bauman, Zigmunt 2007 *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre* (Barcelona:Tusquets Editores).

Bauman, Zigmunt 2009 *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos* (Buenos Aires: Fondo de Cultura económica).

Beck – Gernsheim, Elisabeth 2003 *La reinención de la familia: en busca de nuevas formas de convivencia.* (Barcelona: Paidós).

Estrada A, Piedad et al 2009 *Familia y prevalencia de depresión e ideación suicida en niños y adolescentes* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana).

Giddens, Anthony 1995 *Modernidad e Identidad del Yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea* (Barcelona: Ediciones Península).

Hernández C, Ángela (1997) *Familia ciclo vital y psicoterapia sistémica breve* (Santafé de Bogotá: El Búho).

Jiménez, Blanca Inés 2003 *Conflicto y Poder en familias con adolescentes* (Medellín: Universidad de Antioquia/Fundación para el Bienestar Humano).

Molina V, Beatriz María 2009 *Su legado a la terapia familiar en Colombia. In Memoriam.* (Medellín: Fundación para el Bienestar Humano/Grupo Sistémico de Medellín).

Palacio, María Cristina 1999 “la socialización masculina: ¿un drama oculto del ejercicio del poder patriarcal?” en *Revista Nómadas* (Bogotá) N° 11 Octubre. En <http://www.ucentral.edu.co/nomadas/nunme-ante/11-15/nomadas_11/revista_numero_11_art14_socia_mascu.pdf> acceso 29 de marzo de 2010

Rossi, Federico M (2009) *La participación de las juventudes hoy: La condición juvenil y la redefinición del involucramiento político y social* (Buenos Aires: Prometeo Libros).

Sepúlveda L, Mónica (2008) *Formando juventudes: Estado del arte de las propuestas formativas con jóvenes en el campo de la educación no formal en Medellín. 2000-2006.* (Medellín: Corporación Región).

Sepúlveda L, Mónica (comp.) (2008) *La animación sociocultural juvenil: del que hacer a la praxis. Cuadernos de animación sociocultural juvenil No1* (Medellín: Escuela de animación Juvenil).

Serrano A, José Fernando (2004) *Menos querer más de la vida: concepciones de vida y muerte de jóvenes urbanos* (Bogotá: departamento de investigaciones de la Universidad central/Siglo del Hombre Editores).

[Escribir texto]

Torres de Galvis, Yolanda et al 2007 *Salud mental del adolescente Medellín -2006* (Medellín: Alcaldía de Medellín/Universidad CES),

Unda L, René (2010) *Jóvenes y juventudes: acción, representaciones y expectativas sociales de jóvenes en Quito* (Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana/Abya-Yala).

Valenzuela A, José Manuel (2009) *El futuro ya fue: socioantropología de los(as) Jóvenes en la modernidad* (México: El colegio de la Frontera Norte).

Zapata V, Mario Alberto y Segura C, Ángela María 2008 *consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes escolarizados del municipio de Medellín año 2007: tendencias del consumo y comparación regional* (Medellín: Secretaría de Salud/Alcaldía de Medellín).